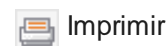


Domingo 20 de Junio de 2010



Fecha de la nota: 13/06/2009

Pese al frío y la influenza A, 49 colegios porteños siguen sin gas

La ciudad de Buenos Aires tiene 49 escuelas sin servicio de gas, como lo admitió su jefe de Gobierno, Mauricio Macri, y la comunidad educativa se moviliza en estos días con la finalidad de lograr una solución.

Los padres, nucleados en "Familias por la escuela pública" o bien autoconvocados, aguardan con expectativas crecientes la solución de los problemas que, ante las bajas temperaturas, condenan a sus hijos a pasar frío en las aulas y alimentarse mal ya que las cocinas no funcionan.

La situación perjudica a familias de clase media baja y no sólo a porteños, puesto que muchos chicos llegan desde el Gran Buenos Aires, después de largos viajes, a veces con la finalidad principal de tomar un desayuno en la escuela.

En la avenida Carabobo, entre Juan Bautista Alberdi y José Bonifacio, una escuela luce carteles que anuncian que **allí no hay gas ni electricidad y que el edificio está en emergencia**. La comunidad educativa del establecimiento está movilizada. **En otros centros educativos ya hubo manifestaciones, cortes de tránsito y clases públicas de protesta.**

Desde el gobierno porteño se cargan culpas a gestiones anteriores o, en el mejor de los casos, se prometen soluciones. Un caso emblemático es la escuela 2 del Distrito 11, con la obra casi terminada, pero siempre con un problema que impide ejecutar un final feliz.

Para el establecimiento situado en la calle Ramón Falcón 4151 se prometió el final de obra para el jueves 11 de junio por la noche, pero cuando los técnicos fueron a conectar el gas aparecieron cuestiones que definieron como "singularidades".

Eso se traduce en una deuda que le reclama Metrogas al Gobierno de la Ciudad y entonces todo quedó en la nada. Sí se instalaron "caloventores", que apenas si parecen paliativos, en tanto que el problema principal son las cocinas, además de la vivienda de los caseros.

Los padres mientras tanto se movilizan en asambleas diarias y preparan acciones para la semana entrante, con las que intentan buscar conexión con las comunidades de otras escuelas de esta Capital, para poner el grito en el cielo por el bienestar de sus hijos.

En caso de la escuela "Maximio Sab Victoria" es paradigmático puesto que estaba en excelente estado de conservación, con todos los servicios funcionando hasta que el actual gobierno de la Ciudad retiró todas las estufas de tiro balanceado e inició trabajos de cambio de cañerías.

La obra nunca se completó, el frío llegó antes que el invierno y hasta apareció un conflicto a la hora de firmar actas y planos. La escuela luce estos días carteles en la entrada, en los que se informa que un arquitecto de la empresa Warlet le pidió a la directora del establecimiento educativo que firmara el final de obra, como si fuera la propietaria del inmueble.

La docente a cargo de la escuela se negó a aceptar esa petición, por cuanto no es la dueña del establecimiento sito en Ramón Falcón 4151/53 de esta Capital, que fue donado por José Roger Ballet a la

entonces Municipalidad el 2 de diciembre de 1963 y le sugirió al arquitecto que se dirigiera a la Dirección General de Infraestructura dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad.

La obra debía estar finalizada el 5 de junio y cuando la directora no firmó, recibió como respuesta que era la responsable de que no haya gas en la escuela.

Eso movilizó a los padres, quienes se autoconvocaron y ahora reclaman armarios y material didáctico, en lugar de los legos, el televisor, un aparato de DVD, una cámara web y la cámara digital enviados desde el gobierno de la Ciudad, aunque no era lo que precisamente se necesitaba.